

Whereby are given unto us exceeding great and precious promises: that by these ye might be partakers of the divine nature, having escaped the corruption that is in the world through lust.

2 Pet. 1.4

God's promises are so incredible! First of all, it's incredible that God would choose to promise us anything. He doesn't have to; He owes us nothing.

Then, the promises themselves are incredible. Peter describes them here as "exceeding great and precious". What God does, He does abundantly, overflowing. As we search the Scriptures and begin to discover all God promises us, all He wants us to have, our hearts will fill with continually-increasing wonder at just what and how much that is.

It's the purpose for which God has given us those promises that is the most incredible of all, that leaves us stunned, overwhelmed, open-mouthed in astonishment. "That . . . ye might be partakers of the divine nature." God wants us to be partakers, sharers of His own nature!

That doesn't mean that we are or ever could be God. It does mean that we can, in some measure, be like God. There are some attributes of God that are His alone. Others, He shares with us, both commanding and enabling us to imitate Him. It is, in part, through His promises that He tells us those characteristics in which we can and should be like Him. And it is through His promises that we learn what He will do in and for us so that we can be—as He intends—partakers of His own nature.

How many of God's incredible promises have you discovered and made yours?

Father, I am amazed at the promises You give, and even more amazed at Your purpose for giving them. Please fulfill that purpose in me.

“...Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia...”

2 Pedro 1:4

¡Las promesas de Dios son tan increíbles! Primera que todo, es increíble que Dios decidiera prometernos algo. Él no tiene que hacerlo; no nos debe nada.

Pero aún más, las promesas en sí mismas son increíbles. Pedro las describe como "preciosas y grandísimas". Lo que Dios hace, lo hace abundantemente, de manera rebosante. Cuando busquemos las Escrituras y comencemos a descubrir todo lo que Dios nos promete, todo lo que Él quiere que tengamos, nuestros corazones se llenarán con un constante y creciente asombro sobre exactamente cuáles y cuántas son esas promesas.

Pero es el propósito por el cual Dios nos ha dado esas promesas que es lo más increíble de todo, que nos deja sorprendidos, impactados, con la boca abierta de asombro: "Para que por ellas legaseis a ser participantes de la naturaleza divina." ¡Dios quiere que seamos participantes de Su propia naturaleza divina!

Esto no quiere que decir que somos o alguna vez podríamos ser Dios. Quiere decir que podemos, en cierta medida, ser semejantes a Dios. Hay algunos atributos de Dios que son sólo Suyos. Otros, Él los comparte con nosotros, tanto mandándonos como capacitándonos a imitarle. Es, en parte, por medio de Sus promesas que nos revela las características que podemos y deberíamos imitar para ser cómo Él. Y es por medio de Sus promesas que aprendemos lo que Él hará en y por medio de nosotros para que podamos ser – como es Su intención – participantes en Su naturaleza divina.

¿Cuántas de las muchas promesas increíbles de Dios has descubierto y hecho tuyas?

Padre, me asombro de las promesas que me das, y estoy aún más sorprendido por Su propósito en dárme las. Por favor, cumple este propósito en mí.

For where two or three are gathered together in my name there am I in the midst of them.

Matt. 18.20

God's presence is everywhere, of course. But right from the beginning He has manifested His presence in more tangible ways at special times or in special places. He met with Adam and Eve in the Garden of Eden, and with Moses at the burning bush. He dwelt above the mercy seat in the Holy of Holies. Now, He lives in each of us who are His children by faith in the finished work of Christ on the cross. Even so, there is a special sense in which we "come into His presence" in prayer.

God delights to fellowship with His people, and He delights to have us fellowship with each other. So when even a small group of His children—as small as two or three—meet together to pray, to worship Him, to "magnify His name together", He is there in a special way. When hearts are focused on Him, His invisible presence is every bit as real to each person gathered there as each one is to the others.

The God of the Bible is also the God of the twenty-first century. When we as Christians "gather together" in ways that were not possible during Bible times—such as over the telephone or computer—God's promise to be in the midst is just as valid, and His fulfilment of that promise is just as real. That doesn't eliminate the need to meet together physically as Christians—at church, for example. It just expands this promise into a new dimension and emphasises the fact that God truly *is* everywhere.

Have you ever sensed that God was "in the midst" when you were meeting together with other Christians?

Father, thank You for being present in such a special way when Your children meet together.

"Porque donde están dos o tres congregados en mí nombre, allí estoy yo en medio de ellos."

Mateo 18:20

La presencia de Dios está en todas partes, por supuesto. Pero desde el principio Él ha manifestado Su presencia en maneras más tangibles en ciertos tiempos y lugares especiales. Él se reunió con Adán y Eva en el Huerto de Edén y con Moisés en la zarza que ardía. Él moraba sobre el propiciatorio (la silla de misericordia) en el lugar santísimo. Ahora Él vive en cada uno de nosotros, los que son Su hijos por medio de la fe en la obra perfecta de Cristo en la cruz. Aun así, hay un sentido especial en que nosotros "entremos en Su presencia" por medio de la oración.

Dios se deleita en tener comunión con Su gente, y se deleita cuando tenemos comunión los unos con los otros. Por eso, cuando aun un pequeño grupo de Sus hijos – tan pequeño como dos o tres – se reúnen juntos para orar, adorarle y "exaltar a una Su nombre", allí Él está en una manera especial. Cuando los corazones se enfocan en Él, Su presencia invisible es tan real a cada persona reunida allí como cada uno de ellos es a los demás.

El Dios de la Biblia también es el mismo Dios del siglo veintiuno, Cuando nosotros como cristianos nos reunimos en maneras que no fueron posibles durante los tiempos de la Biblia – por teléfono o por computadora – la promesa de Dios de estar allí en medio de nosotros es tan válida, y Su cumplimiento de esa promesa es igualmente real. Esto no elimina la necesidad de congregarnos físicamente como creyentes – en la iglesia, por ejemplo. Sólo se expande esta promesa en una nueva dimensión y enfatiza el hecho de que Dios está verdaderamente en todas partes.

¿Alguna vez has experimentado la presencia de Dios "en medio de ustedes" cuando estabas reunido con otros cristianos?

Padre, gracias por estar allí presente en una manera tan especial cuando Tus hijos se reúnen en Tu nombre.

The Lord thy God in the midst of thee is mighty; he will save, he will rejoice over thee with joy; he will rest in his love, he will joy over thee with singing.

Zeph. 3.17

Have you ever been so happy about something that you spontaneously burst into song? Maybe it was a song someone else had written, maybe you made up the words on the spur of the moment. Either way, a song was the only thing that could really express the joy you felt.

God also sings for joy. And you are one of the causes of His joy. *Me? What could there possibly be about me that would cause God such joy? He's holy; I'm sinful. He's almighty; I'm very weak. He's infinite; I'm finite. Compared to God, I'm not much. So how could I bring Him such joy?*

He loves you. You can't comprehend the reasons for that either, but it's true. And because He loves you, He rejoices over you. As parents love their children—even as helpless babies who can't do much—so God loves you. As parents rejoice in the smallest things their children do, just because they *are* their children, so God rejoices in all you do. Every faltering step, every milestone. Just because you are His child.

Knowing that their parents love them and rejoice over them even when they aren't doing anything special gives children a sense of security. It also gives them a desire to go out of their way to please them, to give them joy. It's the same way with us as God's children. We don't have to "perform" for Him to love us, to rejoice over us. And just knowing that makes us want to please Him by what we do.

How does it make you feel to know that God Himself sings for joy because of you?

Father, it's such a wonder to me that I could bring You such joy that it would cause You to sing. Thank You for loving me that much.

“Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, llamará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos.”

Sofonías 3:17

¿Alguna vez has estado tan feliz por algo que espontáneamente te pusiste a cantar? Quizás fue un cántico que otra persona escribió, o tal vez compusiste las palabras por ti mismo bajo el impulso del momento. De cualquier manera, una canción fue la única cosa que podría expresar verdaderamente el gozo que tú sentiste.

Dios también canta con alegría. Y tú eres uno de las causas de Su alegría. *¿Yo? ¿Qué hay en mí que causaría que Dios se regocijara con tanta alegría? Él es santo; yo soy pecaminoso. Él es omnipotente; yo soy muy débil. Él es infinito; yo soy finito. Comparado con Dios, no soy nada. Pues, ¿Cómo puedo yo traerle tanta alegría?*

Él te ama. Y tú no puedes comprender las razones por esto tampoco, pero es verdad. Y debido al hecho de que Él te ama, Él se regocia sobre ti. Tal y como los padres aman a sus hijos – aun como bebés indefensos – así Dios te ama a ti. Así como los padres se regocian en los logros más pequeños de sus hijos, simplemente porque son sus hijos, también Dios se regocia sobre todo lo que tú haces. Cada paso vacilante, cada hecho memorable. Simplemente porque eres Su hijo.

El conocimiento del amor de sus padres y de su regocijo sobre ellos aun cuando no están haciendo nada especial les da a los hijos un sentido de seguridad. También los da un deseo de tratar de agradar a sus padres y de darles alegría. Es la misma cosa con nosotros como hijos de Dios. No tenemos que "actuar" para que Él nos ame o se regocije sobre nosotros. Y el hecho de saber esto nos hace querer agradecerle por lo que hacemos.

¿Cómo te hace sentir el hecho de que Dios mismo “se regocia sobre ti con cánticos”?

Padre, ¡Es una maravilla para mí el que yo pudiera traerte tanta alegría al punto de hacerte cantar! Gracias por amarme tanto.

For through him we both have access by one Spirit unto the Father.
Eph. 2:18

If you wanted to gain access to some person of human importance—president, prime minister, king or queen—how easy would it be to get to talk face to face with that person even once? First, you might have to prove to someone—a secretary maybe—that there was sufficient reason for that important person to bother taking time to see you. You'd have to go through all sorts of red tape, security checks, etc. Then you'd have to wait—possibly weeks or months—until there was a free spot in the person's schedule.

God is far, far greater and more important than any ordinary person on earth ever has been or ever could be. Yet we can enter His presence far more freely than we can enter the presence of those who are counted as important among people. We don't need an appointment, and there's no waiting. We don't have to go through a series of secretaries or prove that whatever we have to say is important enough for God to listen to. Anything we want to say is important to Him. We can go to Him whenever we choose to, as often as we choose to and stay as long as we choose to. And each time, He delights to have us there.

We as Christians have a greater privilege than those living in Old Testament times. They knew that God's presence was with them, in the tabernacle and later in the temple. But only the high priest was allowed into the Holy of Holies where God was. Even he was allowed that privilege on just one day each year for the limited time it took to perform a set ritual. No matter how godly he was, how sincerely he loved and worshipped God, he could do no more than that. But we can.

How regularly do you make use of the high privilege you have to enter God's presence freely?

Father, thank You for the privilege You've given me to come before You so freely. Increase my desire to come.

“Porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.”
Efesio 2:18

Si quisieras ganar acceso a alguna persona de importancia – el presidente, primer ministro, rey o la reina – ¿Cuán fácil sería hablar cara a cara con esa persona, si fuese por sólo una vez? En primer lugar, tendrías que demostrar a alguien – quizás un secretario – que hubiera motivo suficiente para causar que esa persona importante se molestara en tomar el tiempo para verte. Tendrías que pasar por todo tipo de trámites burocráticos, controles de seguridad y más. Después, tendrías que esperar – posiblemente semanas o meses – hasta que hubiera una hora libre en el calendario de esa persona.

Dios es mucho, mucho más grande y más importante que cualquier persona ordinaria en la tierra nunca ha sido o podría ser. Sin embargo, podemos entrar en Su presencia mucho más libremente de lo que podemos entrar en la presencia de aquellos que se cuentan como importantes entre las personas. No necesitamos una cita, y no hay ninguna espera. No tenemos que pasar por una serie de secretarios ni probar que lo que tenemos que decir es lo suficientemente importante para que Dios nos escuchara. Cualquier cosa que tenemos que decir es importante a Él. Podemos ir a Él en cualquier momento, tan a menudo como queramos, y quedarnos tanto tiempo como decidamos. Y cada vez, Él se deleita en tenernos allí.

Como creyentes, nosotros tenemos un mayor privilegio de que tuvieron los que vivían durante los tiempos del Antiguo Testamento. Ellos sabían que la presencia de Dios estaba con ellos en el Tabernáculo, y más tarde en el Templo. Pero solamente el sumo sacerdote tenía el derecho de entrar en el lugar santísimo donde estuvo Dios. Y aun así, se le permitió este privilegio durante sólo un día cada año para el poco tiempo que se tardó para realizar el ritual establecido. No importa cuán piadoso fue, o cómo sinceramente amó y adoró a Dios, no podía hacerlo más que eso. Pero nosotros podemos.

¿Con cuán frecuencia usas tú el alto privilegio que tienes que te permite entrar libremente en la presencia de Dios?

Padre, gracias por el privilegio que me has dado para venir delante de Ti con tanta libertad. Aumenta mi deseo para venir.

Believe

5 February

And they said, Believe on the Lord Jesus Christ, and thou shalt be saved, and thy house.

Acts 16:31

Salvation is neither as simple as some would have us believe nor as complicated as others want to make it. It is not based on mere agreement with certain facts presented in the Bible. Nor is it a matter of simply repeating certain words, whether in the form of a prayer or some religious creed. Outward acceptance is not enough.

Salvation is also not gained by keeping an elaborate set of rules. You don't need to follow a list of dos and don'ts, recite a certain number of prayers, perform specific rituals or do any form of good works in order to gain or maintain your salvation.

All God requires of you is that you believe what He says—not just with your head but with all your heart. Believe that you are a sinner, unable to do anything to gain God's favour or earn salvation. Believe that Jesus died on the cross to pay the penalty for your sin. Receive the gift of salvation God offers you.

When you truly, from your heart, believe that, God promises that you will be saved. Your sins will be forgiven; you will be God's child. Forever.

Have you received God's gift of salvation yet?

Father, thank You for loving me enough to send Your Son to die for my sins. Thank You for saving me.

Cree

5 de febrero

“Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.”

Hechos 16:31

La salvación no es tan sencilla como algunos quisieran hacernos creer ni tan complicada como otros quieren hacerla. No se base en el mero acuerdo con ciertos hechos presentados en la Biblia. Tampoco es un asunto de simplemente repetir ciertas palabras, ya sea en forma de una oración o algún credo religioso. La aceptación externa no es suficiente.

Tampoco se gana la salvación por mantener un complejo conjunto de reglas. No tienes que seguir una lista de “qué hacer” y “qué no hacer”, citar una cierta cantidad de oraciones, cumplir rituales específicos, o hacer cualquier forma de buenas obras para ganar o mantener tu salvación.

Todo lo que Dios requiere de ti es que creas lo que Él dice – no sólo con tu cabeza pero con todo tu corazón. Cree que tú eres un pecador que es incapaz de hacer algo para ganar el favor de Dios o la salvación. Cree que Jesús murió en la cruz para pagar la pena por tu pecado. Recibe el don de salvación que Dios te ofrece.

Cuando realmente, en tu corazón, crees esto, Dios promete que serás salvo. Tus pecados serán perdonados; serás un hijo de Dios – para siempre.

¿Ya has recibido el don de la salvación de Dios?

Padre, gracias por amarme lo suficientemente para enviar a Su Hijo a morir por mis pecados. Gracias por salvarme.

Trust ye in the Lord for ever: for in the Lord Jehovah is everlasting strength.

Is. 26.4

Since God Himself is everlasting, everything about Him is everlasting—including His strength. Our strength may vary from one day to the next, or grow less with age. God's strength never varies. The more we do, the more energy we use, the more our strength diminishes, at least temporarily. No matter how much God does, His strength remains the same.

How much strength does God have? Enough to create the universe and sustain it for thousands of years. Enough to send a flood that covered the whole earth, and enough to dry the waters of the flood and make the earth habitable again. Enough to part the waters of the Red Sea and hold them back in liquid walls. Enough to walk on water, to still the storm and raise the dead.

Oh, but that was long ago! What about now, today? God is just the same. He may not use His strength in the same ways we see recorded in Scripture, but the strength itself is still there unchanged. And there's another thing that hasn't changed—God's willingness to use His strength in behalf of His people. That's why we can trust in the Lord *forever*. Because His strength is everlasting and so is His willingness to use it for us.

Will you trust the everlasting strength of God to meet your needs today?

Almighty God, thank You that Your strength is everlasting. Thank You that I can trust You when I have need of Your strength.

“Confiad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos.”

Isaías 26:4

Debido al hecho de que Dios es eterno, todo lo que tiene que hacer con Él es eterno – incluyendo Su fuerza (fortaleza). Nuestra fuerza puede variar de un día al siguiente, o disminuir con edad. Pero la fuerza de Dios nunca cambia. Cuanto más hacemos, más energía usamos, y más disminuye nuestra fuerza, al menos temporalmente. Pero no importa cuánto hace Dios, Su fuerza sigue siendo la misma.

¿Cuánta fuerza tiene Dios? Lo suficiente para crear el universo y sostenerlo durante miles de años. Lo suficiente para enviar un diluvio para cubrir toda la tierra, y lo suficiente para secar las aguas del diluvio y hacer habitable otra vez la tierra. Lo suficiente para dividir las aguas del Mar Rojo y detenerlos en paredes líquidas. Lo suficiente para caminar sobre el agua, calmar la tempestad, y levantar a los muertos.

¡Ah, pero eso fue hace mucho tiempo! ¿Qué ocurre ahora, hoy en día? Dios es el mismo hoy. Tal vez no usa Su fuerza en la misma manera que vemos registrada en la Escritura, pero la misma fuerza (fortaleza) aún está allí, sin cambios. Y hay otra cosa que no ha cambiado – la disposición de Dios para usar Su fuerza por el bien de Su gente. Por eso, podemos confiar en el Señor perpetuamente – porque Su fortaleza es eterna tal como Su disposición a usarla para nosotros.

¿Confiarás en la fortaleza eterna de Dios para satisfacer tus necesidades hoy?

Dios Omnipotente, gracias que Tu fortaleza es eterna. Gracias que puedo confiar en Ti cuando necesita Tu fortaleza

For if there be first a willing mind, it is accepted according to that a man hath, and not according to that he hath not.

2 Cor. 8.12

Do you ever look at those who have more to give to God than you have—whether of money or of talents—and think that God must surely be more pleased with them than with you? God doesn't make those comparisons, and He doesn't want us to make them either.

Whatever we have, it was God who gave it to us, so He will never find fault with us for not having more. He's more concerned with our willingness to use all He's given us. Jesus commended the widow who willingly gave her last two mites, rather than the wealthy rulers who gave only so they could be seen giving and still had plenty more to give.

Do you have only one talent, one ability? Use it for God to its fullest extent (even if you don't think that's very much). Do you think you don't have any abilities God can use? You do. Ask Him to show you, and be willing to do for Him whatever He shows you you *can* do. He will be more pleased with you than He is with those to whom He has given multiple talents they're failing to use for Him.

Are you using for God whatever talents He's given you?

Father, thank You for the abilities You've given me. Help me to use them willingly for You.

“Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será aceptada según lo que uno tiene, no según lo que no tiene.”

2 Corintio 8:12

¿Alguna vez has mirado a aquellos que tienen más que dar a Dios que tú tienes – sea dinero o talentos – pensando que Dios sin duda debe estar más contento con ellos que está contigo? Dios no hace tales comparaciones, y Él no quiere que nosotros las hagamos tampoco.

Sea lo que sea que tenemos, es Dios que nos lo dio, y por eso Él nunca nos criticará por no tener más. Lo que le preocupa más es nuestra voluntad de utilizar todo lo que Él nos ha dado. Jesús alabó a la viuda que con gusto dio sus dos últimas blancas, en vez de los ricos gobernadores quienes dieron solamente para ser vistos de los hombres pero aún tenían mucho más que pudieran haber dado.

¿Tienes sólo un talento, una habilidad? Úsalo para Dios a su grado máximo (aunque si crees que no sea mucho). ¿Crees que no tengas ningunas habilidades que Dios puede usar? Las tienes. Pídele que te las muestre, y está dispuesto a hacer por Él todo lo que Él te muestra que puedas hacer. Él estará más contento contigo que con aquellos a quienes Él ha dado múltiples talentos que no están utilizando para Él.

¿Estás utilizando por Dios cualquier talento que Él te ha dado?

Padre, gracias por las habilidades que me has dado. Ayúdame a usarlas con gusto para Ti.

And their sins and iniquities will I remember no more.

Heb. 10.17

Have you ever had someone say they'd forgiven you for some wrong you'd done them, only to keep bringing it up, reminding you of it, throwing it in your face? Have you ever done that to someone? God never does.

When we have sincerely repented of some sin and confessed it to God, He forgives that sin. And having forgiven it, He acts towards us as if we had never done it. He doesn't remind us of it or hold it against us. Even when we commit the same sin over and over, He doesn't keep track of how many times we've done it and say. "What? You've done that *again*?"

If God doesn't remember our sins after we've confessed them and been forgiven, and He doesn't remind us about them, then why do we often still feel guilty about them? Often it's because we haven't forgiven ourselves. Or we feel somehow that we deserve to suffer because of what we've done, so we inflict that suffering on ourselves by allowing ourselves to continue to feel the weight of our guilt.

But if God—holy and just—has forgiven us, what right do we have *not* to forgive ourselves? We also need to remind ourselves that Jesus suffered and died to pay the entire penalty of all our sins. We don't need to suffer for the wrong we've done, because He already did.

It isn't God who wants to remind us of past sins, but the devil. He can't change the fact that God has forgiven us so that our fellowship with Him can be restored. But if we allow him, he can cause us to lose the benefit of that restoration by keeping our focus on our sin instead of on God's forgiveness.

Since God has chosen not to remember your sins, will you also choose not to remember them?

Father, thank You that when You forgive my sins, You also forget them.

"...Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones."

Hebreos 10:17

¿Alguna vez ha tenido alguien decir que te habían perdonado por algún mal que hiciste contra ellos, sólo para escucharles seguir mencionándolo, acordándote de ello, tirándolo en tu rostro? ¿Has hecho eso a alguien? Dios nunca hace eso.

Quando nos hemos arrepentido sinceramente de algún pecado y lo hemos confesado a Dios, Él perdona este pecado. Y habiéndolo perdonado, Él actúa hacia nosotros como si nunca lo hicimos. Nunca nos acuerda de ello ni lo usa en nuestra contra. Aun cuando cometemos el mismo pecado una y otra vez. Él no guarda un registro de cuantas veces lo hemos hecho diciendo, "¿Qué? ¿Lo has hecho otra vez?"

Si Dios no se acuerda de nuestros pecados después de que los hemos confesado y recibido perdón, y si no nos acuerda de ellos, entonces, ¿Por qué a menudo nos sentimos tan culpables sobre ellos? Muchas veces es porque no hemos perdonado a nosotros mismos. O creemos que de alguna manera nos merecemos sufrir por causa de lo que hemos hecho, pues infligimos aquel sufrimiento a nosotros mismos, permitiéndonos seguir sintiendo el peso de nuestra culpa.

Pero si Dios – quien es santo y justo – nos ha perdonado, ¿Qué derecho hay para no perdonar a nosotros mismos? También tenemos que recordar que Jesús sufrió y murió para pagar la pena entera por todos nuestros pecados. No tenemos que sufrir para el mal que hemos hecho, porque Dios ya lo hizo.

Dios no es el que quiere acordarnos de nuestros pecados del pasado; es el diablo. Satanás no puede cambiar el hecho de que Dios nos ha perdonado para restaurar nuestra comunión con Él. Pero si le permitimos, Satanás puede causar que perdamos el beneficio de esta restauración por guardar nuestro enfoque en nuestro pecado en vez de en el perdón de Dios.

Puesto que Dios ha decidido no acordarse de tus pecados, ¿Decidirás no acordarte de ellos tampoco?

Padre, te doy gracias que cuando me perdonaste, nunca más te acordarás de mis pecados.

The Lord hath appeared of old unto me, saying, Yea, I have loved thee with an everlasting love: therefore with loving kindness have I drawn thee.

Jer. 31:3

God Himself is everlasting, and His love for you is everlasting too. In eternity past, before He created the world, He knew you, He loved you.

There are things God has done that show His love for all mankind. He created a world suited for us, and created us suited for the world. He created our bodies to function far better than random chance could ever have done. He created beauty and pleasure of various kinds for us to enjoy. He provided salvation, knowing that none of us could provide it for ourselves.

But He had no opportunity to show His love to you, specifically, until you had been born. Because His love is everlasting, it didn't grow less, didn't fade away, before you came into existence. Because His love is everlasting it has continued unbroken, undiminished until it could reach out and touch you personally. It causes Him to focus on you as an individual and draw you to Himself.

He shows His love to you personally in the same ways He does to mankind in general. But He also wants to interact with you personally. He wants to show His love in ways that are just for you. And He wants you, personally, to respond to His love by loving Him in return.

In what ways does God show His personal love to you? In what ways do you show your personal love for Him?

Father, thank You for Your everlasting love that has reached down through eternity to include me.

“...Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia.”

Jeremías 31:3

Dios mismo es eterno, y Su amor para ti es eterno también. Desde la eternidad pasada, antes de la creación del mundo, Él te conoció y te amó.

Hay cosas que Dios ha hecho que nos muestran Su amor para toda la humanidad. Él creó un mundo perfectamente adaptado para nosotros, y Él nos creó perfectamente adaptados para el mundo. Él creó nuestros cuerpos para funcionar mucho mejor que el azar nunca podría haberlos hecho. Él creó todo tipo de belleza y placer para que nosotros pudiéramos disfrutarlo. Él proveyó la salvación, sabiendo que ningunos de nosotros pudiéramos proveerla para nosotros mismos.

Pero Él no tenía ninguna oportunidad para mostrar Su amor para ti específicamente, hasta que tú nacieras. Puesto que Su amor es eterno, no se disminuyó, ni se desvaneció antes de que tú llegaras a existir. Puesto que Su amor es eterno, lo ha seguido intacto, sin disminuir, hasta que ello pudiera alcanzarte y tocarte personalmente. Esto hace que Él se concentre en ti como un individuo y te atraiga a Sí mismo.

Él te muestra Su amor personalmente en la misma manera que se muestra a la humanidad en general. Pero Él también quiere interactuar contigo personalmente. Él quiere manifestar Su amor en maneras que son sólo para ti. Y quiere que tú, personalmente, respondas a Su amor por amarle a Él en cambio.

¿En cuáles maneras muestra Dios Su amor personal para ti?
¿En cuáles maneras muestras tú el amor personal para Él?

Padre, gracias por Tu amor eterno que has llegado a través de la eternidad para incluirme a mí.

For the Lord himself shall descend from heaven with a shout, with the voice of the archangel, and with the trump of God: and the dead in Christ shall rise first: Then we which are alive and remain shall be caught up together with them in the clouds, to meet the Lord in the air: and so shall we ever be with the Lord.

1Thess. 4.16-17

What a wonderful, glorious moment to look forward to! Called up to heaven by the voice of Jesus Himself. We don't know whether it will happen in our lifetime or not. Jesus could come a hundred years from now. He could come tomorrow. He could come before you finish reading this page. But whenever He comes, if you are a child of God, you will answer His call and ascend to meet Him.

If Christ returns during our lifetime we will have the privilege of being among those who never experience death. Instead, we will be instantly changed, instantly given a new, immortal body. If He does not come during our lifetime, when He does come we will be resurrected, receiving a glorified body just as those who are still alive.

As wonderful as it is to contemplate that, the most wonderful aspect of it all is in the last phrase of our passage. "So shall we ever be with the Lord." We, who have known the spiritual presence of our Saviour but have never physically seen Him, will spend all eternity in His presence.

Are you looking forward to that day?

My Saviour, I long for that day when You will call me to Yourself and I will spend eternity with You.

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”

1 Tesalonicenses 4:16-17

¡Qué maravilloso momento glorioso que hay que esperar! Ser llamado al Cielo por la voz de Jesús mismo. Nosotros no sabemos si sucederá durante nuestra vida o no. Jesús podría regresar cien años de ahora. Podría regresar mañana. Podría regresar antes de que terminases de leer esta página. Pero cualquier momento en que Él venga, si eres un hijo de Dios, responderás a Su llamada y serás arrebatado para recibir al Señor en el aire.

Si Cristo regresa durante nuestra vida tendremos el privilegio de estar entre aquellos que nunca experimentaran la muerte. En vez de esto, seremos cambiados, dados instantáneamente un nuevo cuerpo inmortal. Si Él no regresa durante nuestra vida, cuando Él venga, seremos resucitados, recibiendo un cuerpo glorificado tanto como los que todavía viven.

Tan maravilloso como es contemplar eso, el aspecto más maravilloso de todo es la última frase de nuestro pasaje. ***“Y así estaremos siempre con el Señor.”*** Nosotros que hemos conocido la presencia espiritual de nuestro Salvador pero nunca le hemos visto físicamente, pasaremos todo la eternidad en Su presencia.

¿Estás esperando con anticipación ese día?

Mi Salvador, anhelo ese día cuando Tú me llamarás a Ti mismo, y pasaré la toda eternidad contigo.

The eyes of the Lord are upon the righteous, and his ears are open unto their cry.

Ps. 34:15

God is always watching you. That knowledge would make some people very uneasy. There are things they want to do that they'd much rather not have anyone see, let alone God Himself.

For us as Christians, though, it should be a comforting, encouraging thought. If I'm feeling isolated and alone, God sees me. If I'm struggling with some problem no one else knows about, God sees me. If I've won some victory or done something else good but no one else saw it, God did. No matter where I am, what I'm doing, what circumstances I'm in, God sees me.

God hears me, too. When I'm afraid, God hears my cry for help and protection, whether I speak it aloud or only in my heart. When I'm sad or hurting, He hears my sighs. When I'm grieving, He hears not only my sobs, but also my silent, inward anguish. Wherever I am, whatever my need, He hears my cry.

God does more than just see and hear my every need. He also meets those needs. Some people may see and hear but ignore me, unwilling to help. Others may see and hear and want to help but be unable. God is always both willing and able to respond to my needs. When He sees me in any difficulty, when He hears my cry, He acts to meet the need.

There might be times when God seems not to respond. Times when we see no evidence that He sees, hears, or cares about our need. But He has promised that He does, and by faith we can believe that He does, even when appearances would say otherwise.

Are you resting in God's promise that He always sees and hears you?

Father, thank You for the assurance You give me that You always see me, always hear me, and always respond to my need.

“Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos su oídos al clamor de ellos.”

Salmo 34:15

Dios siempre está mirándote. Este conocimiento haría que algunas personas se sintiesen inquietas. Hay cosas que ellos quieren hacer que preferirían que nadie más los viera, mucho menos a Dios mismo.

Para nosotros como cristianos, sin embargo, este debe ser un pensamiento consolador, alentador. Si me siento aislado y solo, Dios me ve. Si estoy luchando con algún problema sobre el cual nadie sabe, Dios me ve. Si he ganado alguna victoria o he hecho algo bueno pero nadie más lo vio, Dios sí, lo vio. No importa dónde estoy, lo que estoy haciendo, o las circunstancias en que estoy, Dios me ve.

Dios me oye también. Cuando tenga miedo, Dios oye mi clamor por ayuda y protección, si he hablado en voz alta o solamente en mi corazón. Cuando esté triste o sufriendo, Dios oye mis suspiros. Cuando esté en duelo, Él oye no sólo mis sollozos sino también mi angustia silenciosa hacia adentro. Dondequiera que yo esté, cualquiera que sea mis necesidad, Él oye mi clamor.

Dios hace más que simplemente ve y oye todas mis necesidades. También suple esas necesidades. Algunas personas pueden ver y oír pero no hacer caso de mí, desinclinadas para ayudar. Otros me pueden ver y oír y tener el deseo de ayudar, pero no tener la capacidad de ayudar. Dios siempre está dispuesto y capaz de responder a mis necesidades. Cuando me vea en cualquier dificultad, cuando Él oiga mi clamor, Él actúa para suplir la necesidad.

Puede haber tiempos en que parezca que Dios no nos responde. Tiempos en que no veamos la evidencia que Él nos ve, oye, o preocupa con nuestra necesidad. Pero Él ha prometido que lo hace, y por fe podemos creer que lo hace, aun cuando las apariencias digan otra cosa.

¿Estás descansando en la promesa de Dios que Él siempre te ve y te oye?

Padre, gracias por el aseguramiento que me das que siempre me veas, siempre me oigas y siempre respondas a mi necesidad.

Come now, and let us reason together, saith the Lord: though your sins be as scarlet, they shall be as white as snow; though they be red like crimson, they shall be as wool.

Is. 1.18

No matter how great our sin is, God will forgive it. No matter how deeply “set”—as red dye set in cloth—the sin is in our lives, God will cleanse it away. There may be some stains we can’t get out of our laundry at all, some that are almost gone but can still be seen if we look closely. But when God washes away the stain of our sin, He does it completely.

Human nature being what it is, sometimes we’d rather hold onto our familiar sins than experience the unaccustomed freedom of having them taken away. That’s what hinders some unsaved people from accepting God’s gift of salvation, of forgiveness and cleansing from their sin. That’s what sometimes hinders us as Christians from confessing our sin to God and allowing Him to forgive and cleanse us, and restore our fellowship with Him.

God could respond to that the same way we often do when someone refuses a kindness we’re offering them. He could throw up His hand in frustration and say, “Fine. Be that way,” and walk away. But He doesn’t do that. He loves us too tenaciously. So He continues to plead with us, showing us how reasonable, how sensible it would be for us to let go of our sin. And when we finally accept His offer, He delights to take away every vestige of the stain of sin in our lives.

Have you accepted His cleansing?

Father, thank You for washing away my sin when I received salvation through faith in Christ. Thank You for washing away every sin I confess to You as Your child.

“Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.”

Isaías 1:18

No importa cuán grande sea nuestro pecado, Dios lo perdonará. No importa cuán profundamente sea absorbido – como el tinte rojo en tela – el pecado en nuestras vidas, Dios lo limpiará. Pueden haber algunas manchas que no podemos quitar de nuestra ropa, algunas que casi se han idas, pero todavía pueden ser visibles si miramos con cuidado. Pero cuando Dios lava la mancha de nuestro pecado, Él lo hace completamente.

La naturaleza humana siendo lo que es, a veces preferiríamos aferrarnos a nuestros pecados conocidos en vez de experimentar la inhabitual liberación de haberlos quitado. Eso es lo que impide que algunas personas no salvas acepten el regalo de la salvación de Dios, el perdón y la limpieza de su pecado. Eso es lo que nos impide a nosotros como cristianos de confesar nuestro pecado a Dios, permitiendo que Dios nos limpie y restaure nuestra comunión con Él.

Dios podría responder a este rechazo en la misma manera en que nosotros hacemos a menudo cuando alguien rechaza una bondad que estamos ofreciéndoles. Él podría levantar Sus manos en frustración y decir, “Bien. ¡Así sea!” y alejarse. Pero no lo hace. Nos ama con tenacidad. Por eso Él sigue suplicándonos, mostrándonos cuán razonable y sensible sería dejar al lado nuestro pecado. Y cuando finalmente aceptemos Su oferta, Él se deleita en quitar cada vestigio de la mancha de pecado en nuestras vidas.

¿Has aceptado Su limpieza?

Padre, gracias por limpiar mi pecado cuando recibí la salvación por medio de la fe en Cristo. Gracias por quitar cada pecado que confieso a Ti como Tu hijo.

Beloved, now are we the sons of God, and it doth not yet appear what we shall be: but we know that, when he shall appear, we shall be like him; for we shall see him as he is.

1 John 3.2

We shall be like Him. It's God's purpose for each of us as Christians that we be "conformed to the image of Christ"—that we would be as much like Him as it's possible for anyone less than God to be. It should be our purpose too.

God gave us the power of choice, and He will not violate that. Though He wants, even longs, to work in our hearts and lives to make us more like Christ, He waits for us to want it too. He waits for us to ask Him to change us; He waits for us to submit to what He does in our lives to bring about that change.

We are all so far from being like Christ that we could never become fully like Him even during an entire long lifetime of allowing God to work those changes in us. Even if we strive diligently to be as much like Him as we can, we will fall short. Our hearts and minds are too limited now to know fully what He's like or even to be conformed fully to what we do know about what He is like.

One day though, that will change. One day we will "see Him as He is"—see Him face to face in all His glory and splendour as God. Then God will complete the process He began during our lifetime. We will be finally and completely conformed to the image of Christ.

Are you allowing God to change you now, and looking forward to the day when you will be fully like Christ?

Father, thank You for what you are doing in my life now to make me like Your Son. Thank You for the assurance that You will one day finish the job of making me like Him.

“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, por que le veremos tal como él es.”

1 Juan 3:2

Seremos semejantes a Él. El propósito de Dios para cada uno de nosotros como cristianos es que seamos conformados a la imagen de Cristo – para que seamos tan semejantes a Él como sea posible ser para cualquier persona menor que Dios. Ese debe ser nuestro propósito, también.

Dios nos dio el poder de elección, y Él no violará eso. A pesar de que Él quiere, aun anhela, obrar en nuestros corazones y nuestras vidas para hacernos más como Cristo, Él espera para que nosotros queramos eso también. Él espera para que le pidamos que nos cambie; Él espera hasta que nos sometamos a lo que Él está haciendo en nuestras vidas para causar este cambio.

Estamos tan lejos de ser semejantes a Cristo que nunca podríamos ser totalmente como Él, ni aun durante toda una vida larga de permitir que Dios cumpla aquellos cambios en nosotros. Aun si procuramos con diligencia ser tan semejantes a Él como sea posible, careceremos. Nuestros corazones y nuestras mentes son demasiados limitados ahora para conocer plenamente cómo Él es, o hasta ser conformados totalmente a lo que ya conocemos de Él.

Pero un día, eso cambiará. Un día "le veremos tal como Él es" – le veremos cara a cara en toda Su gloria y esplendor como Dios. Entonces Dios terminará el proceso que comenzó durante nuestra vida. Seremos finalmente y totalmente conformados a la semejanza de Cristo.

¿Estás permitiendo que Dios te cambie ahora, mirando con anticipación hacia el día en que seas totalmente como Cristo?

Padre, gracias por lo que estás haciendo en mi vida hoy para hacerme semejante a Tu Hijo. Gracias por el aseguramiento que un día terminarás la obra de conformarme a la semejanza de Él.

Jesus Christ the same yesterday, and to day, and for ever.

Heb. 13:8

Jesus Christ is the eternal, unchanging God, the second Person of the Trinity. Whatever His nature and character were in the past, they are now and will be for all eternity. Whatever characterised His interactions with mankind in the past characterise His interactions with us now and will through all eternity.

We could look at all the Old Testament tells us about what God is like and how He interacted with people then, and it would give us an accurate picture of what Jesus is like. But we can probably relate better to His earthly life.

What was Jesus like then? He was compassionate, merciful and forgiving. He consistently gave of Himself to meet the needs of others. He experienced human weakness, so He understood the weaknesses of others. He was loving, but didn't hesitate to confront people with their sinfulness. He hated sin, but dealt gently with those who repented of it. He was generous, but knew when to say no.

He is still like that. As He deals with us, we can be sure of His compassion, mercy and forgiveness. He meets our needs and understands our weaknesses. He confronts us with our sin, but loves us in spite of it. He answers prayer but withholds whatever He knows would not be for our highest good.

When we see Him in heaven, He will not be a stranger. He will be the same Jesus we know through the Bible. He will be the same Jesus we've been learning to know day by day in our lives

Is this unchanging One your Saviour?

Saviour, thank You for all You have been, all You are and all You will be for eternity.

“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.”

Hebreos 13:8

Jesucristo es el eterno, inmutable Dios, la tercera Persona de la Trinidad. Cualquiera que fuesen Su naturaleza y carácter en el pasado, son hoy y serán para toda la eternidad. Cualquiera que se caracterizara Sus interacciones con la humanidad en el pasado, se caracteriza Sus interacciones con nosotros hoy y lo hará por toda la eternidad.

Podríamos mirar hacia todo lo que el Antiguo Testamento nos dice sobre cómo es Dios y cómo se relacionaba con la gente de aquel entonces, y nos daría un cuadro exacto de cómo es Jesús. Pero probablemente podamos relacionarnos mejor con Su vida terrenal.

¿Cómo era Jesús en aquel entonces? Era compasivo, misericordioso y perdonador. Consistentemente dio de Sí mismo para satisfacer las necesidades de otros. Él experimentó la debilidad humana, por eso entendía las debilidades de otros. Era amoroso, pero no dudó en enfrentar a la gente con su pecado. Él odiaba el pecado, pero trató con gentileza a los que se arrepintieron de ello. Era generoso, pero supo cuando decir no.

Él todavía es así. En tratar con nosotros, podemos estar seguros de Su compasión, misericordia y perdón. Él suplente nuestras necesidades y entiende nuestras debilidades. Nos enfrenta con nuestro pecado, pero nos ama a pesar de ello. Él contesta la oración pero retiene lo que sabe que no sería por nuestro sumo bien.

Cuando le veamos a Él en el Cielo, Él no será un extranjero. Será el mismo Jesús que hemos conocido por medio de la Biblia. Será el mismo Jesús que hemos estado aprendiendo a conocer cada día de nuestras vidas.

¿Es este Dios inmutable tu Salvador?

Salvador, gracias por todo lo que has sido, todo lo que eres y todo lo que serás para toda la eternidad.

For ye know the grace of our Lord Jesus Christ, that, though he was rich, yet for your sakes he became poor, that ye through his poverty might be rich.

2 Cor. 8.9

How rich was Jesus before He came to earth and took on human flesh? He owned the entire universe by right of creation. If He had come into this world as the richest person on earth, that would have been poverty compared to what He rightfully owns. If He had come as the most important person on earth, that would have been far lower than His position in heaven.

Jesus went even lower than that, though. He came to earth as a tiny, helpless baby, born to a very poor family. He grew up as the son of a carpenter in a small, despised village. During His public ministry, He was dependent on the hospitality and financial support of others. Though He did experience a brief time of popularity, when it ended He wasn't merely forgotten. He was hated enough to be executed as the lowest sort of criminal, and was buried in someone else's tomb.

Why was He willing to go through all that? For us. So we could receive the riches of salvation and all God gives us along with it. Jesus willingly became incredibly poor so He could make us incredibly rich.

Have you ever stopped to calculate the riches Christ gained for you by His poverty?

My Lord and Saviour, thank You for being willing to become poor so that I could become rich.

“Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.”

2 Corintios 8:9

¿Cuán rico era Jesús antes de que viniera a la tierra y tomara la forma de carne humana? Era dueño de todo el universo por derecho de crearlo. Si hubiera entrado en este mundo como el hombre más rico en la tierra, eso habría sido pobreza en comparación con lo que legítimamente pertenece a Él. Si hubiera entrado como la persona más importante en la tierra, eso habría sido mucho más bajo que Su posición en el Cielo.

Pero Jesús fue aún más bajo que esto. Llegó a la tierra en la forma de un pequeño bebé indefenso, nacido en una familia muy pobre. Creció como el hijo de un carpintero en un pequeño pueblo despreciado. Durante Su ministerio público, tenía que depender de la hospitalidad y apoyo financiero de otros. Aunque experimentó un breve tiempo de popularidad, cuando eso terminó, no era meramente olvidado. Fue odiado lo suficientemente para ser ejecutado como la clase más baja de criminal, y fue sepultado en la tumba de otra persona.

¿Por qué estaba dispuesto a pasar por todo eso? Para nosotros. Para que pudiéramos recibir las riquezas de salvación y todo lo que Dios nos da junto con ella. Jesús, de Su propia voluntad, se hizo increíblemente pobre para que pudiera hacernos increíblemente ricos.

¿Alguna vez te has parado para calcular las riquezas que Cristo ganó para ti por Su pobreza?

Mi Señor y Salvador, te doy gracias por estar dispuesto a hacerte pobre para que yo pudiera hacerme rico.

The name of the Lord is a strong tower: the righteous runneth into it, and is safe.

Prov. 18:10

It isn't the mere pronunciation or repetition of God's name that gives us protection, as if it were some kind of magic charm. God's name represents His nature and character. The more we understand Who God is, what He is like, the greater confidence we'll have in His ability to protect us, to shelter us.

The name used here—Lord—is the familiar Hebrew word Jehovah. This is the name by which God identified Himself to Moses at the burning bush with the words "I am that I am." That is, "I am the One who exists, has always existed and will always exist. I am who I am; I have remained and will remain who I am, unchanging through eternity."

This is the same God Who had power enough to create the universe simply by speaking. He's the God Who preserved Noah and his family through the flood, gave David victory over Goliath, protected Daniel in the lions' den, calmed the storm on the Sea of Galilee and raised Lazarus from the dead. He has power enough to keep you safe no matter what difficulties or challenges you may face.

This is also the God Who loved you enough to die for you. He's the God Who forgave your sins and keeps on forgiving, answers prayer, patiently teaches you the same lessons over and over, sees all your tears and tenderly dries them. He loves you enough to want to keep you safe.

Is He the strong tower you run to for safety?

*Father, thank You for being both my strong tower and my loving Father.
Thank You that when I run to You, I always find safety.*

"Torre fuerte es el nombre de Jehová; a él correrá el justo, y será levantado."

Proverbios 18:10

No es la mera pronunciación o repetición del nombre de Dios que nos da protección, como si fuera algún tipo de amuleto mágico. El nombre de Dios representa Su naturaleza y carácter. Cuanto más entendamos Quién es Dios, cómo Él es, más confianza tendremos en Su habilidad de protegernos, de abrigarnos.

El nombre usado aquí – Jehová – es el nombre hebreo familiar. Es el nombre por el cual Dios se identificó a Moisés en la zarza que ardía con las palabras, "YO SOY EL QUE SOY." Eso es, "Yo Soy Él que existe, Él que siempre ha existido y Él que siempre existirá. Yo Soy Él que Soy; he seguido siendo y seguiré siendo quien Soy, inmutable a través de toda la eternidad."

Este es el mismo Dios Quien tuvo el poder suficiente para crear el universo simplemente por hablar. Es el Dios Quien preservó a Noé y su familia durante el diluvio, dio a David la victoria sobre Goliath, protegió Daniel en el pozo de leones, calmó la tempestad en el mar de Galilea y resucitó a Lázaro de los muertos. Él tiene suficiente poder para mantenerte a salvo sin importar las dificultades o los desafíos que pueden enfrentarte.

Este también es el Dios Quien te amó lo suficiente como para morir por ti. Es el Dios Quien perdonó tus pecados y que sigue perdonando, que contesta la oración, que te enseña con paciencia las mismas lecciones una y otra vez, que ve todas tus lágrimas y que las seca con ternura. Te ama lo suficientemente para mantenerte seguro.

¿Es Él la torre fuerte a Quien tú corres para estar seguro?

Padre, te doy gracias por ser tanto mi torre fuerte como mi Padre Amoroso. Gracias que cuando corra a ti, siempre encuentre seguridad.

Fear not, thou worm Jacob, and ye men of Israel; I will help thee, saith the Lord, and thy redeemer, the Holy One of Israel.

Is. 41.14

Compared to God's greatness, we as human beings are—in our own selves—of no more worth and value than lowly worms. And who among us would place much value on a worm? Who among us would give much thought to the welfare of a worm? Yet God, while acknowledging that we are but worms in His sight, assures us that He does value us; He does care for our welfare.

Just as we are so much bigger and more powerful than a worm that we could easily crush it under our foot, so God is so much bigger and more powerful than we are that He could destroy us with just a word. But He doesn't do that, and He wants us to be reassured that He won't. We don't have to be afraid of Him, afraid that He might unexpectedly turn His great power against us.

God does more than just refrain from harming us. He promises to help us. Far from using His power against us, He uses it in our behalf. It isn't just that we don't need to be afraid of God; we don't need to be afraid of anyone or anything else either. Whatever our need, God meets it.

God has, in fact, already met the greatest need any of us will ever have—the need for salvation. He is our Redeemer. He saw us—lowly, sinful worms—and He loved us enough to save us and lift us from wormhood to sonhood. And no matter how wormlike we may sometimes feel, we can be sure He still loves and cares for us.

Great and mighty God, thank You for loving “such a worm as I” enough to save me. Thank You for caring about me so much.

“No temas, gusano de Jacob, oh vosotros los pocos de Israel; yo soy tu socorro, dice Jehová; el Santo de Israel es tu Redentor.”

Isaías 41:14

En comparación con la grandeza de Dios, nosotros, los seres humanos, somos – en nosotros mismos – de no más valor que el de unos viles gusanos. Y ¿Quién de nosotros colocaría mucho valor en un gusano? ¿Quién de nosotros daría mucha importancia al bienestar de un gusano? Sin embargo Dios, sin dejar de reconocer que no somos sino gusanos delante de Él, nos asegura que nos valore; Él se preocupa por nuestro bienestar.

Al igual que somos mucho más grandes y más poderosos que un gusano que podríamos fácilmente aplastarlo bajo nuestros pies, así que Dios es mucho más grande y más poderoso que nosotros que podría destruirnos con sólo una palabra. Pero Él no hace esto, y Él quiere que seamos asegurados de que no lo hará. No tenemos que tener miedo de Él, miedo de que Él inesperadamente usara Su poder grande en contra de nosotros.

Dios hace más que simplemente abstenerse de dañar a nosotros. Él promete ayudarnos. Lejos de utilizar Su poder en contra de nosotros, Él lo utiliza para nuestro bien. No es sólo que no tenemos que tener miedo de Dios; no tenemos que temer a nadie ni a nada tampoco. Cualquiera que sea nuestra necesidad, Dios la suplirá.

De hecho, Dios ya ha suplido la mayor necesidad que cualquiera de nosotros alguna vez pudiéramos tener – la salvación. Él es nuestro Redentor. Nos vio – viles gusanos pecaminosos – y nos amó lo suficientemente para salvarnos y levantarnos de ser gusanos a ser hechos Sus hijos. Y no importa cuán semejantes a gusanos nos sintamos, podemos estar seguros de que Él todavía nos ama y cuida de nosotros.

Grande Dios Poderoso, gracias por amar “tal gusano como yo” lo suficientemente para salvarme. Gracias por cuidar de mí tanto.

Peace I leave with you, my peace I give unto you: not as the world giveth, give I unto you. Let not your heart be troubled, neither let it be afraid.

John 14.27

How often our hearts *are* troubled or afraid! How we need the peace Jesus offers here.

Jesus contrasts the peace He gives with the peace the world offers. What kind of peace does the world offer? A peace, perhaps, based on numbing the mind with alcohol or drugs. Or a denial that any problem exists. By whatever means we secure it, the peace the world offers is both shallow and temporary.

What about the peace Jesus gives? First of all, it's His own peace. The peace He had as He faced the cross. That was not, you recall, a peace that was never broken by distress. Rather, it was a peace that was restored when He took His burden to the Father.

When circumstances cause you to feel stressed, that in itself is not proof that you aren't trusting God. It isn't something you need to feel guilty about. But instead of staying stressed, becoming more and more troubled or fearful, do what Jesus did. Go to God in prayer. Tell Him how you feel and why. Submit to His will concerning the situation you're in. You may need to pray more than once before the burden lifts. Jesus did. But He trusted His Father enough not to give up in discouragement when the answer didn't come the first time He prayed. Keep taking your burden to the Father as many times as you need to. And He will do for you what He did for His own Son. He will restore peace to your heart as you confidently trust Him to do so.

*My Savior, thank You for showing me what it means to have peace.
Thank You for giving me Your peace when I need it.*

“La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.”

Juan 14:27

¡Cuán a menudo se turba nuestros corazones! Cómo necesitamos la paz que Jesús nos ofrece aquí.

Jesús contrasta la paz que Él da con la paz que el mundo ofrece. ¿Qué tipo de paz ofrece el mundo? Una paz, tal vez, que se base en anestesiar la mente con alcohol o drogas. O en una negación que cualquier problema existe. Por cualquier medio que la logramos, la paz que el mundo nos ofrece es ambos superficial y temporal.

Y, ¿Qué de la paz que Jesús da? Ante todo, es Su propia paz. La paz que Él tuvo al enfrentar la cruz. Esto no fue, si recuerdas, una paz que nunca fue quebrantada por la angustia. Más bien era una paz que fue restaurada al tomar Su carga al Padre.

Cuando las circunstancias hacen que te sientas estresado, esto, en sí mismo, no prueba que no estás confiando en Dios. No es algo sobre el cual tienes que sentirte culpable. Pero en vez de estar estresado, creciendo más y más angustiado o temeroso, haz lo que Jesús hizo. Ve a Dios en oración. Dile cómo te sientes y por qué. Sométete a Su voluntad en cuanto a la situación en que tú estés. Quizás tengas que orar más que una vez antes de que sea levantada la carga. Es lo que Jesús tenía que hacer. Pero Él confió en Su Padre lo suficientemente para no rendirse al desánimo cuando la respuesta no llegó la primera vez que Él oró. Sigue llevando tu carga al Padre tantas veces como sea necesario. Y Él hará para ti lo que Él hizo para Su propio Hijo. Él restaurará la paz en tu corazón cuando con seguridad confíes en Él para hacerlo.

Mi Salvador, gracias por mostrarme lo que significa tener paz. Gracias por darme Tu paz cuando la necesite.

To redeem them that were under the law, that we might receive the adoption of sons. And because ye are sons, God hath sent forth the Spirit of his Son into your hearts, crying, Abba, Father.

Gal. 4.5-6

God could have chosen to forgive our sins so we would not have to stand before Him condemned, and left it at that. That alone would have been an act of love, grace and mercy beyond anything we could ever hope to be worthy of.

But He didn't stop there. The love that caused Him to save us, to forgive us, was too great to allow Him to do no more than that. He has also adopted us, made us His own children.

He didn't adopt us and then keep us at arms' length in a stiff, formal relationship. He loves us as He loves His own Son, and offers us as intimate a relationship as Jesus Himself has with Him. It is God Himself, by His Spirit, Who encourages us to call Him not just "Father," but "Abba". That's an Aramaic word that can be translated "Papa".

This intimate word appears in only two other verses in the Bible. One, in Romans, tells us much the same things as today's verse. The other is in Mark, in the account of Jesus praying in the Garden of Gethsemane before His arrest and crucifixion. This was not a public prayer, intended in part for the instruction of those who heard Him pray. It was a very personal cry of the Son to the Father, one of the most intimate moments between them. It's the only recorded time Jesus called His Father "Abba". It is this personal, intimate name God Himself encourages us—His adopted children—to call Him.

Have you accepted God's invitation to call Him by this special, intimate name?

Abba, Father, thank You for loving me as Your own child and allowing me the precious privilege of calling You so personal a name.

“Para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama:

¡Abba, Padre!”

Gálatas 4:5-6

Dios podría haber decidido perdonar nuestros pecados para que no tuviéramos que estar de pie delante de Él como condenados, y lo dejado así. Eso, por sí solo, hubiera sido un acto de amor, gracia y misericordia más allá de todo lo que jamás podríamos haber esperado de ser dignos de.

Pero Él no se paró allí. El amor que le hizo salvarnos, perdonarnos, era demasiado grande para no permitirle hacer más que eso. También Él nos adoptó, haciéndonos Sus propios hijos.

No nos adoptó para mantenernos a distancia en una tesa relación formal. Nos ama como Él ama a Su propio Hijo, y nos ofrece tan íntima una relación como el mismo Jesús tiene con Él. Es Dios mismo, por Su Espíritu, Quien nos anima a llamarle no simplemente "Padre", pero "Abba, Padre". Esa es una palabra aramea que puede ser traducida como "Papá".

Esta palabra íntima aparece en sólo dos otros versículos de la Biblia. Uno, Romanos 8:15, dice casi la misma cosa que el versículo de hoy. El otro, Marcos 14:36, es la historia donde Jesús está orando en el Huerto de Getsemaní antes de Su arresto y crucifixión. Esto no fue una oración pública, destinada en parte para la instrucción de aquellos que le oían orar. Fue el clamor muy personal del Hijo al Padre, uno de los más íntimos momentos entre ellos. Es el único tiempo registrado donde Jesús le llamó a Su Padre, "Abba". Es el nombre personal e íntimo que Dios mismo nos anima – Sus hijos adoptivos – a llamarle.

¿Has aceptado la invitación de Dios a llamarle por este íntimo nombre especial?

Abba, Padre, gracias por amarme como Tu propio hijo y por permitirme el privilegio precioso de llamarte un nombre tan personal.

***Surely goodness and mercy shall follow me all the days of my life:
and I will dwell in the house of the Lord for ever.***

Ps. 23:6

Unlike other religions and philosophies, Christianity is not based on “maybe” and “sometimes”. According to some systems of belief, if you do enough good things in your life, maybe you’ll get into heaven. If you get in a tight spot, God may sometimes, if He’s in the right mood, give you some help. Maybe, sometimes, there’s meaning to life. It’s controlled by fate—you win some, you lose some.

How unsettling such a life must be! As Christians we can say with confidence, “*Surely* goodness and mercy shall follow me.” That doesn’t mean we’ll never have problems but it does mean that we won’t be devastated by them. Whatever problems there may be, God’s goodness and mercy will be there too. Things will always work out. Not just once in a while, if I get lucky, but, “*all* the days of my life.”

This certainty doesn’t just cover this life, leaving us wondering what happens after that. We aren’t sheltered and protected during the storms of life only to be abandoned when life ends. I know with absolute certainty that when this life is over, “I will dwell in the house of the Lord forever.” I will go from a life on earth surrounded by His goodness and mercy in spite of the problems I face, to a life in heaven surrounded by God’s goodness and mercy, knowing that I will have no more problems forever.

Are you resting in the “surely” and the “all” now and looking forward to the “forever”?

Father, thank You for the things I can know, both now and for eternity.

***“Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días
de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días.”***

Salmo 23:6

A diferencia que otras religiones y filosofías, el Cristianismo no se basa en “quizás” o “a veces”. Según algunos sistemas de creencia, si haces suficientes cosas buenas en tu vida, tal vez entrarás en el Cielo. Si te metes en una situación difícil, Dios podría a veces, si está de buen humor, ayudarte. Quizás, a veces, la vida tiene sentido. Se controla por el hado – a veces se gana, a veces se pierde.

¡Qué inquietante tal vida debe ser! Como creyentes podemos decir con confianza, “Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán.” Eso no significa que nunca tendremos problemas, pero significa que no seremos devastados por ellos. Cualquiera que sean los problemas, la bondad y misericordia de Dios estarán allí también. Las cosas siempre saldrán bien. No sólo de vez en cuando, si tengo suerte, sino que, “todos los días de mi vida.”

Esta certeza no sólo cubre esta vida, dejándonos preguntando, ¿Qué sucederá después de eso? No somos abrigados y protegidos durante las tempestades de la vida sólo para ser abandonados cuando termine esta vida. Sé con la certeza absoluta que cuando termine esta vida, “***en la casa de Jehová moraré por largos días.***” Iré de una vida sobre la tierra rodeada por Su bondad y misericordia a pesar de los problemas que enfrento, a una vida en el Cielo rodeada por la bondad y misericordia de Dios, sabiendo que no habrá más problemas para siempre.

¿Estás descansando en la certeza de “ciertamente” y en el “todo” de hoy, mientras que pongas tu vista en los “largos días” de la eternidad?

Padre, te doy gracias por las cosas que puedo saber, tanto ahora como por la eternidad.

Draw nigh to God, and he will draw nigh to you.

James 4.8

God loves us and wants us close to Him. He took the initiative to make that possible, but He waits for us to take the initiative to make it a reality. When we do take that initiative and begin to draw near to Him, He responds by drawing near to us.

How do we draw near to God, develop a closer relationship with Him? Think of someone with whom you would describe your relationship as “close”. How did it get that way? How does it stay that way? It’s almost certain that one important factor is that you and that person have spent a lot of time talking to each other, getting to know each other.

What characterizes such a friendship? You understand each other, feeling both security and joy in understanding and being understood. You trust each other, sharing things you don’t share with just anyone. Just seeing or talking to the other person lifts your spirits and makes your face light up with joy.

In many ways, our relationship with God is similar. The more time we spend with Him, the more we talk with Him and listen as He talks to us, the closer we draw to Him. He already understands us perfectly, but we can learn to understand Him more and more. We know the security and joy of being fully understood. We learn to trust Him, telling Him things we can’t tell just anyone.

When we have a close relationship with God, just coming into His presence lifts our spirits and fills us with joy. We can understand why that would be true. But it’s also true—though far harder to understand—that when we come into God’s presence to spend time with Him, to talk to Him, His face also lights up with joy and delight.

Will you draw near to God, fully assured that He will then draw near to you?

Father, it seems so incredible that You would take delight in having me close to You. Help me to draw near to you, knowing that You will then draw near to me.

“Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros...”

Santiago 4:8

Dios nos ama y quiere que nos acerquemos a Él. Él tomó la iniciativa para hacer eso posible, pero Él espera que tomemos la iniciativa para hacerlo la realidad. Cuando tomemos esa iniciativa y empecemos a acercarnos a Él, Él responderá por acercarse a nosotros.

¿Cómo nos acercamos a Dios, desarrollando una íntima relación con Él? Piensa en alguien con quien tienes una relación íntima. ¿Cómo la llegó a ser así? ¿Cómo se mantiene así? Es casi cierta que un factor importante es que tú y esa persona han pasado mucho tiempo hablando el uno al otro, conociéndose el uno al otro.

¿Qué caracteriza tal amistad? Ustedes entienden el uno al otro, sintiendo tanto seguridad como gozo en entender y en ser entendido. Ustedes confían el uno al otro, compartiendo cosas que no comparten con cualquier otra persona. Simplemente ver o hablar con la otra persona levanta tu ánimo e ilumina tu rostro con alegría.

En muchas formas, nuestra relación con Dios es similar. Cuánto más tiempo que pasemos con Él, cuánto más que hablemos con Él y escuchemos mientras que Él nos hable (por medio de la Biblia), más nos acercamos a Él. Él ya nos entiende perfectamente, pero nosotros podemos aprender a entenderle a Él más y más. Conocemos la seguridad y alegría de ser completamente entendidos. Nosotros aprendemos a confiar en Él, diciéndole cosas que no podemos decir a cualquier otra persona.

Cuando tenemos una íntima relación con Dios, el simple hecho de entrar en Su presencia anima nuestro espíritu y nos llena de gozo. Podemos entender por qué sería verdad. Pero también es verdad – aunque sea más difícil de entender – que cuando entremos en Su presencia para pasar tiempo con Él, para hablar con Él, Su rostro también se ilumina con gozo y deleite.

¿Te acercará a Dios, plenamente asegurado de que Él entonces se acercará a ti?

Padre, me parece tan increíble que Te deleitarías en tenerme cerca de Ti. Ayúdame a acercarme a Ti, sabiendo que entonces Te acercará a mí.

For I know the thoughts that I think toward you, saith the Lord, thoughts of peace, and not of evil, to give you an expected end.

Jer. 29.11

This verse is part of a letter God directed Jeremiah to send to the Jews who had been deported to Babylon. In it, He tells them to accept their current situation—their exile—but promises that it won't last forever. Though they themselves could not know what would happen, how it would all turn out, God did know. And He promised them that the end result would be good.

God does the same for us. He may allow us to be put into long-term circumstances that are far from what we would have chosen if we'd had a choice. A situation over which we have no control, no way to get out. God wants us to accept that, to adjust our lives to it and trust Him for the eventual outcome.

Though God may allow bad things to happen to us, His purpose is always good. The end result towards which He is working is always for our benefit. Our view of circumstances is very limited. We can't always understand how the bad things fit in, how they can possibly result in something positive in our lives. But God sees the whole picture. He knows why we need each individual thing He allows. He knows why we need months, years, even a lifetime of dealing with something we see as negative. He knows the good He'll bring out of it all. He wants us to trust Him, to believe that His plans for us are good, and to wait patiently for the end result He will surely bring.

Will you believe that God has your good in mind, even when things seem to be going horribly wrong?

Father, thank You for the certainty I have that Your thoughts towards me, Your plans for me are always good.

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.”

Jeremías 29:11

Este versículo es parte de una carta que Dios dirigió a Jeremías para enviar a los judíos que habían sido deportados a Babilonia. En ella, Dios les dice aceptar su situación actual – su exilio – pero les promete que no durará para siempre. Aunque ellos mismos no pudieron saber lo que sucedería, cómo lo terminaría, Dios sí sabía. Y Él les prometió que el resultado final sería bueno.

Dios hace igual para nosotros. Él puede permitir que seamos puestos en circunstancias a largo plazo que son muy lejanas de lo que habríamos elegido si hubiéramos tenido la oportunidad – una situación sobre la cual no tenemos ningún control ni ninguna salida. Dios quiere que aceptemos eso, que ajustemos a nuestras vidas a eso, y que confiemos en Él para el resultado final.

Aunque Dios puede permitir que nos sucedan cosas malas, Su propósito siempre es bueno. El resultado final hacia el cual Dios está trabajando es siempre para nuestro bien. Nuestra perspectiva de las circunstancias es muy limitada. No siempre podemos entender cómo las cosas malas pueden resultar en algo positivo en nuestras vidas. Pero Dios ve todo el cuadro. Él sabe por qué necesitamos cada cosa individual que Él permite. Él sabe por qué necesitamos meses, años, aun hasta una vida de tratar con algo que nosotros vemos como negativo. Él sabe el bueno que Él traerá de todo esto. Él quiere que confiemos en Él, que creamos que Sus planes son para nuestro bien, y que esperemos pacientemente para el resultado final que Él seguramente traerá.

¿Crearás que Dios tiene tu bien en mente, aun cuando las cosas perezcan ir horriblemente mal?

Padre, gracias por la certeza que tengo que Tus pensamientos acerca de mí, Tus planes para mí, son siempre buenos.

Wherefore he is able also to save them to the uttermost that come unto God by him, seeing he ever liveth to make intercession for them.

Heb. 7.25

Saved to the uttermost—saved completely and continually. There is no one so bad, so sinful, that Christ's death on the cross is not sufficient to redeem him. There is no specific sin so horrendous that it will ever cause God to say, "I can forgive everything else you've done, but not that." No, when a sinner comes to God by faith in the blood shed by His Son, He saves that person completely.

It doesn't end there, though. Jesus died for our sins and rose again, and then ascended into heaven. His work of redemption was finished, as He Himself declared from the cross. But His work of intercession for us—began during His earthly ministry—continues even now.

In the context of this verse, Jesus intercedes for us with the Father when we sin after we are saved. In human terms we might say that He reminds His Father, "Forgive him, forgive her. I died for that sin; the penalty has already been paid." In reality, of course, the Father needs no such reminder, for He never forgets.

It isn't only when we sin, though, that Jesus intercedes for us. No matter what our need is, He knows and cares. Whether we are pouring out our hearts to God in prayer, or so burdened down with grief, fear or anything else that we can't pray, we know that He is there before His Father, praying for us. No matter what our troubles may be we can always turn our minds toward Jesus and say with confidence, "He's praying for me."

Do you know with absolute certainty that He's praying for you?

Precious Saviour, thank You for the comfort of Your continual intercession in my behalf.

“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.”

Hebreos 7:25

“Salvar perpetuamente” – completamente. No hay nadie tan malo, tan pecaminoso, que la muerte de Cristo en la cruz no sea suficiente para redimirlo. No hay ningún pecado específico que sea tan horrible que jamás causara que Dios diría, “Puedo perdonar todo lo demás que has hecho, pero esto, no.” No. Cuando un pecador viene a Dios por fe en la sangre derramada por Su Hijo, Él salva esa persona completamente.

Pero esto no termina allí. Jesús murió por nuestros pecados y resucitó, y después ascendió al Cielo. Su obra de redención fue terminada, como Él mismo declaró en la cruz. Pero Su obra de intercesión para nosotros – comenzada durante Su ministerio terrenal – sigue hasta hoy.

En el contexto de este versículo, Jesús intercede por nosotros con el Padre cuando pecamos después de nuestra salvación. En términos humanos podríamos decir que Él le acuerda a Su Padre, “Perdónale a Él. Perdónale a ella. Yo morí por ese pecado; la pena ya ha sido pagada.” En realidad, por supuesto, el Padre no necesita tal recuerdo, porque Él nunca olvida.

No es sólo cuando pecamos, sin embargo, que Jesús intercede por nosotros. No importa nuestra necesidad, Él la conoce y se preocupa por ella. Si desahogamos nuestros corazones a Dios en oración, o si estamos tan cargados con angustia, temor o cualquier cosa que no podemos orar, sabemos que Él está allí, delante de Su Padre, intercediendo por nosotros. No importa lo que puedan ser nuestros problemas, siempre podemos dirigir nuestras mentes a Jesús y decir con confianza, “El está intercediendo por mí.”

¿Tienes la certeza absoluta que Él está intercediendo por ti?

Precioso Salvador, te doy gracias por la consolación de Tu intercesión continua para mí.

Not that we are sufficient of ourselves to think any thing as of ourselves; but our sufficiency is of God.

2 Cor. 3.5

We as human beings need both halves of this reminder. We so easily forget one aspect or the other.

Sometimes we forget that we are not sufficient of ourselves and we end up with an over-inflated opinion of ourselves. Whatever decision needs to be made, whatever action needs to be taken, whatever problem needs to be solved—we have it all under control; we can handle it.

So we move confidently forward, certain that we have the knowledge, the wisdom, the answers. And for a while, things may go well, at least on the surface. Everything seems to fall into place just as we'd planned it. But sooner or later things will start to go wrong. And we realize that we need God after all.

Sometimes we forget that our sufficiency is of God, and we end up utterly discouraged and defeated. We know we don't have the wisdom to make the decisions. We either don't know what action needs to be taken, or we do know but are sure we can't do it. We look at our problems and feel bewildered and overwhelmed. Nothing is within our control; we can't handle anything.

So we panic, our stress levels rise, we feel paralysed and helpless. There seems to be no way out, no relief.

That's when we need to remember that we don't have to deal with anything ourselves. Whatever decision needs to be made, God has the wisdom, and promises to give us as much of it as we need. Whatever action needs to be taken, God promises to give us the ability to take it. Whatever problems there are, God promises to solve them. He is in control, so we don't need to be.

Are you remembering today that you are not sufficient, but that God is?

Father, please help me not to think I'm sufficient to deal with life's situations. Help me not to forget that You are.

“No que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios...”

2 Corintio 3:5

Nosotros como seres humanos tenemos que recordar ambos aspectos de este aviso. Olvidamos tan fácilmente un aspecto u otro.

A veces olvidamos que no seamos competentes por nosotros mismos y terminamos con una opinión sobre-inflada de nosotros mismos. Cualquiera que sea la decisión que tenemos que hacer, cualquiera que sea la acción que tenemos que tomar, cualquiera que sea el problema que tenemos que resolver – creemos que tenemos todo bajo control; que podemos manejarlo.

Así que avanzamos con confianza, seguros de que tengamos el conocimiento, la sabiduría y las respuestas. Y por un tiempo, las cosas pueden ir bien, al menos en la superficie. Todo parece caer en su lugar tal como habíamos planeado. Pero tarde o temprano las cosas empezarán a ir mal. Y nos damos cuenta de que necesitamos a Dios después de todo.

A veces olvidamos que nuestra competencia proviene de Dios, y terminamos completamente desanimados y derrotados. Sabemos que no tenemos la sabiduría para hacer las decisiones. O bien no sabemos qué acción debe ser tomada, o que sí sabemos, pero no estamos seguros de que podemos hacerlo. Miramos nuestros problemas y nos sentimos desconcertados y abrumados. Nada está dentro de nuestro control; no podemos manejar nada.

Por eso tenemos pánico, nuestros niveles de estrés aumentan, nos sentimos paralizados e indefensos. Parece que no hay una salida, ningún alivio.

Eso es cuando tenemos que recordar que no tenemos que lidiar con nada nosotros mismos. Cualquier decisión que hay que hacer, Dios tiene la sabiduría, y promete darnos tanto de ella como necesaria. Cualquiera que sea la acción que debe ser tomada, Dios promete darnos la capacidad de tomarla. Cualquiera que sean los problemas, Dios promete solucionarlos. Él está en control, por eso, no tenemos que preocuparnos.

¿Estás recordando hoy que no eres competente, pero que Dios es?

Padre, por favor, ayúdame a no pensar que sea competente por mí mismo para lidiar con las situaciones de la vida. Ayúdame a no olvidar que Tú eres.

Above all, taking the shield of faith, wherewith ye shall be able to quench all the fiery darts of the wicked.

Eph. 6.16

What fiery darts does the wicked one—the devil—hurl at you? Fear, anger, doubt, bitterness, temptation to sin? If you're like most of us, you find that some of these are harder for you to deal with than others; some days you struggle more than other days. And some types of fiery darts hurled at you seem to find their target every time.

It doesn't have to be that way. God promises here that you can "quench *all* the fiery darts" the devil throws at you. Not some, but all of them. Every last one, every time.

How? With the shield of faith. There is no place in the entire Bible where God tells us we can defeat the devil in our own strength or ability. No place has He even told us to try. He knows that would lead to certain defeat. He does tell us over and over that He has the power to defeat the devil. That He is greater, stronger. It's by God's power, exercised in our behalf, that we have the victory we need.

This victory doesn't come automatically, though. God provided the means of victory, but we have to make use of it. We must consciously, deliberately take—literally, take up—the shield of faith. We must believe that God is both willing and able to give us the victory He has promised, and trust Him to do it. When we do, we will find that however big they are, however thick and fast they come, *all* the fiery darts Satan throws at us will fizzle out and fall harmlessly to the ground at our feet.

Will you take up the shield of faith today?

Father, thank You for Your promise that I never need to allow a single one of the devil's darts to strike me. Please help me to be consistent in wielding the shield of faith.

“Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.”

Efesios 6:16

¿Cuáles dardos de fuego lanza el maligno – el diablo – a ti? ¿El miedo, el enojo, la duda, la amargura, la tentación de pecar? Si eres como la mayoría de nosotros, encuentras que algunos de estos dardos son más difíciles de soportar que otros. Algunos días lucharás más que otros. Y algunos tipos de los dardos de fuego siendo lanzados a ti parecen golpear el blanco cada vez.

Pero no tiene que ser así. Aquí Dios promete que tu puedas “apagar **todos** los dardos de fuego” que el diablo lanza a ti. No algunos, pero todos. Hasta el último, cada vez.

¿Cómo? Con el escudo de la fe. No hay ningún lugar en toda la Biblia donde Dios nos dice que podemos vencer al diablo en nuestra propia fuerza o habilidad. No hay ningún lugar donde nos ha dicho tratar de hacerlo. Él sabe que eso nos llevará a la derrota cierta. Lo que sí nos dice una y otra vez es que Él tiene el poder para derrotar al enemigo, que Él es más grande y poderoso. Es por el poder de Dios que se ejerce en nuestro nombre que tenemos la victoria que necesitamos.

Pero esta victoria no viene automáticamente. Dios proveyó el medio de ganar la victoria, pero nosotros todavía tiene que utilizarlo. Tenemos que conscientemente, deliberadamente, tomar el escudo de la fe. Tenemos que creer que Dios es tanto dispuesto como capaz de darnos la victoria que Él ha prometido, y confiar en Él para hacerlo. Cuando hagamos esto, encontraremos que no importa cuán grandes son, cuán numerosos o rápidamente llegan, **todos** los dardos de fuego del maligno caerán apagados inocuamente en el suelo a nuestros pies.

¿Tomarás el escudo de la fe hoy?

Padre, gracias por Tu promesa que nunca necesito permitir ni un solo dardo de fuego del maligno pegarme. Por favor, ayúdame a ser consistente en ejercer el escudo de la fe.

. . . greater is he that is in you, than he that is in the world.

1 John 4.4

The devil is real, and he's very powerful—far more powerful than we are. If we had to face him in our own power, we'd be defeated every time. We dare not allow ourselves to think otherwise.

But that doesn't mean that we have to live out our lives in constant fear of the devil. Though our own power is nothing compared to his, God's power is far greater. He is omnipotent—all-powerful.

Yes, Satan is in the world. He is constantly "going to and fro in the earth and . . . walking up and down in it." But he is not, cannot be, everywhere at once. And though he is far more intelligent than we are, he doesn't have all knowledge.

By contrast, God is everywhere at once and does have all knowledge. He's everywhere, but more specifically, He's in us. Think of that! If you are a child of God, if you have trusted Jesus Christ as your Saviour, almighty God lives within you! And because He is in you, you have continual, unbroken access to as much of His power, as much of His knowledge, as you need to gain victory over every attack of the devil. By faith, take hold of that truth and claim it as yours.

Are you resting confidently in the fact that God Himself dwells within you?

Father, what an incredible, awesome thing it is to know that You live within me. Thank You for the confidence that truth gives me when I face Satan's attacks.

'Porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.'

1 Juan 4:4

El diablo es real, y es muy poderoso – mucho más poderoso que nosotros. Si tuviéramos que enfrentarle en nuestro propio poder, seríamos derrotados cada vez. No nos atrevemos a permitir que pensemos lo contrario.

Pero eso no significa que tenemos que vivir nuestras vidas en el temor constante del diablo. Aunque nuestro propio poder no es nada en comparación con el suyo, el poder de Dios es mucho más grande. Él es omnipotente – todopoderoso.

Sí, Satanás está en el mundo. Él es constantemente rodeando "la tierra y de andar por ella." (Job 1:7). Pero él no está, ni nunca podría estar en todas partes a la vez. Y aunque es mucho más astuto que nosotros, él no es omnisciente.

Por contraste, Dios está en todas partes a la vez y sí es omnisciente. Está en todas partes, pero aún más específicamente, está en nosotros. ¡Piensa en esto! Si eres un hijo de Dios, si has confiado en Jesucristo como tu Salvador, ¡el Omnipotente Dios vive dentro de ti! Y porque Él está dentro de ti, tú tienes el ininterrumpido acceso continuo a tanto de Su poder, a tanto de Su conocimiento como necesitas para ganar la victoria sobre cada ataque del diablo. Por fe, abraza aquella verdad y reclámala como tuya.

¿Estás descansando confiadamente en el hecho de que Dios mismo mora dentro de ti?

Padre, que increíble, impresionante cosa es saber que Tú vives dentro de mí. Gracias por la confianza que aquella verdad me da cuando esté enfrentando los ataques de Satanás.

For ever, O Lord, thy word is settled in heaven.

Ps. 119:89

Before a single syllable of the Word of God was written down for man to read, every word of it was already written in the mind of God. Since God Himself cannot change, neither can His Word. It can never become outdated or obsolete. There never has to be a “new, updated edition” to include information God didn’t know when He wrote the first edition. God knows and always has known everything.

God’s Word never has to be kept up to date as new knowledge comes to light. Rather, the more we learn in certain areas, the more evident the Bible’s accuracy becomes. Long before people stopped believing that the earth was held on the backs of elephants or turtles, God told us that He “hangs the earth on nothing.” Abraham’s city—Ur—was once thought by many to be fictional. Until archaeologists found it.

One man actually went looking for something no one before had thought to look for, because of the Bible. While reading through the Psalms, he came across the phrase, “the paths of the seas”. Believing that these paths must exist, since God said they did, he set out to find them—and discovered the ocean currents.

There are many so-called “facts” today that contradict the Bible. But no one has ever yet proved beyond doubt anything that shows the Bible wrong in any smallest detail. And no one ever will.

Do you have unshakeable faith in the truth of God’s Word?

Father, in this life, with its many uncertainties, it’s good to know that Your Word is certain, settled forever.

“Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos.”

Salmo 119:89

Antes de que una sola sílaba de la Palabra de Dios fuera escrita para que el hombre pudiera leerla, cada palabra de ella era escrita en la mente de Dios. Puesto que Dios mismo no puede cambiar, tampoco puede Su Palabra. Nunca puede hacerse obsoleta o anticuada. Nunca tiene que ser una “nueva versión modernizada” para incluir información que Dios no tenía cuando escribió la primera edición. Dios sabe todo y siempre ha sabido todo.

La Palabra de Dios nunca tiene que ser puesta al día cuando nueva información sale a la luz. Más bien, cuanto más aprendemos en ciertas áreas, más evidente la exactitud de la Biblia se hace. Mucho antes de que la gente dejara de creer que la tierra fue sostenida sobre las espaldas de los elefantes o las tortugas, Dios nos dijo que Él, ***“cuelga la tierra sobre nada,”*** (Job 26:7). La ciudad de Abraham – Ur – una vez fue considerada ser ficticia, hasta que los arqueólogos la encontraron.

Un hombre actualmente fue a buscar algo que nadie más había pensado en buscar por causa de la Biblia. Cuando estaba leyendo por los Salmos, él encontró la frase, ***“los senderos del mar,”*** (Salmo 8:8). Creyendo que estos senderos deben existir, ya que Dios los mencionó, él fue a buscarlos – y descubrió las corrientes del océano.

Hay muchos supuestos “hechos” hoy en día que contradicen la Biblia. Pero nadie jamás ha probado sin duda que existe cualquier evidencia para mostrar que la Biblia sea incorrecta, ni en el más mínimo detalle. Y nadie jamás lo hará.

¿Tienes la fe inmóvil en la verdad de la Palabra de Dios?

Padre, en esta vida, con sus muchas incertidumbres, es bueno saber que Tu Palabra es cierta y que permanece para siempre.

Heaven and earth shall pass away, but my words shall not pass away.

Matt. 24.35

When Jesus made this statement, He was equating His own words with Scripture, God's unchanging, indestructible Word. In so doing, He proclaimed Himself to be God.

At various times during His ministry, Jesus made reference to passages in the Old Testament, affirming their accuracy. He expounded their meaning, sometimes in ways no one else had ever done. But He did more than that. He also spoke new truths. And whatever He said was always just as unchangeably true as the written Word of God.

How indestructible are the words of Jesus? More indestructible than heaven and earth. That's pretty indestructible. Man can destroy parts of the earth, but not all of it. And who could destroy the heavens? One day God will. He's told us that He will destroy the old heaven and earth. They will pass away and be replaced by a new heaven and earth. But not the words of Jesus. The spoken Word of the Living Word—like every part of the written Word—will never pass away, will never be replaced.

This indestructibility of Jesus' words isn't demonstrated only in the fact that we still have them recorded in the Bible. It's also demonstrated in the fact that they're still true, still as relevant now, in the twenty-first century as they were when Jesus first spoke them. They'll continue to be true through all eternity, long after the present heaven and earth have passed away.

Are you resting solidly on the unchanging truth and authority of Jesus' words?

My Lord and Saviour, thank You for the trustworthiness of Your words.

“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.”

Mateo 24:35

Cuando Jesús hizo esta declaración, estaba igualando Sus propias palabras con la Escritura – la Palabra inmutable e indestructible de Dios. En hacer eso, Él se proclamó a Sí mismo ser Dios.

En varias ocasiones durante Su ministerio, Jesús se hizo referencia a pasajes del Antiguo Testamento, afirmando la exactitud de ellos. Él explicó sus significados, a veces, en maneras que ningún otro nunca había hecho. Pero Él hizo más que eso. También habló nuevas verdades. Y cualquier cosa que Él decía fue siempre tan inmutablemente verdadero como la misma Palabra escrita de Dios.

¿Cuán indestructibles son las palabras de Jesús? Más indestructibles que el cielo y la tierra. Eso es muy indestructible. El hombre puede destruir parte de la tierra, pero no toda de ella. Y, ¿Quién podría destruir los cielos? Un día Dios lo hará. Él nos dice que Él destruirá el viejo cielo y la vieja tierra. Ellos pasarán y serán reemplazados por un nuevo cielo y una nueva tierra. Pero no las palabras de Jesús. La palabra hablada del Verbo Viviente – como cada parte de la Palabra escrita – nunca pasará, nunca será reemplazada.

Esta indestructibilidad de las palabras de Jesús no sólo se demuestra en el hecho de que todavía las tenemos registradas en la Biblia. También se demuestra en el hecho de que son todavía verdaderas, y siguen siendo tan pertinentes hoy en el siglo veintiuno como cuando Jesús primero las habló. Seguirán siendo verdaderas por la eternidad, mucho después de que el cielo presente y la tierra presente hubieran pasados.

¿Estás descansando firmemente en la verdad inmutable y la autoridad de las palabras de Jesús?

Mi Señor y Salvador, gracias por la fidelidad de Tus palabras.